

Venezuela en Surquillo

Inseguridad alimentaria e inclusión social y económica de la población migrante venezolana del distrito de Surquillo.



Alain Santandreu, Ernesto Ráez, Renata Távora, Claudio Ortega, Lucía Sato,
Yuly Soria, Jéssica Huamán, María Nela Herrera, Norys Liendo,
Jesús Sánchez y Zhandra Figueroa.

Con el apoyo de:

**FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG**



Implementado por
giz
GIZ - German Engineering
Cooperation GmbH

VENEZUELA EN SURQUILLO

Inseguridad alimentaria e inclusión social y económica de la población migrante venezolana del distrito de Surquillo.

©2021, Fundación Friedrich Ebert-Perú

Avenida Camino Real 456 - Torre Real Of.901, San Isidro, Lima 27

Telf.:(511) 441-8494

www.fes-peru.org

Representante: Sara Brombart

Coordinadora de publicación: María del Pilar Sáenz

Investigador/a:

Alain Santandreu - ECOSAD (Perú)

Lucía Sato - ECOSAD (Perú)

Yuly Soria - ECOSAD (Perú)

Ernesto Ráez - ECOSAD y Universidad Antonio Ruiz de Montoya (Perú)

Renata Távara - Centro de Desenvolvimento Sustentável, Universidade de Brasília (Brasil)

Claudio Ortega - Universidad del Pacífico (Perú)

Jéssica Huamán – Nutriedúcate (Perú)

María Nela Herrera – Ocasiven (Venezuela-Perú)

Jesús Sánchez – Veneactiva (Venezuela-Perú)

Norys Liendo – Veneactiva (Venezuela-Perú)

Zhandra Figueroa – Ocasiven (Venezuela-Perú)

Portada, ilustraciones y diagramación:

Rosamaría Valdivieso y Martín Gómez – Espacio Abierto

espacio.abierto14@gmail.com

La elaboración y publicación de este estudio ha sido posible gracias al apoyo financiero de la Unión Europea y la cooperación alemana para el desarrollo, implementada por la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH a través del Programa Europeo Regional de Migración y Refugio, Iniciativa Especial SI Frontera. La publicación y difusión del estudio se realiza en alianza con la Fundación Friedrich Ebert en Perú.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea y de la Fundación Friedrich Ebert.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita por parte de la FES.

Con el apoyo de:



UNIÓN EUROPEA



Implementada por



Venezuela en Surquillo

Inseguridad alimentaria e inclusión social y económica de la población migrante venezolana del distrito de Surquillo.

Índice

6

Ser migrante venezolano en el distrito de Surquillo indica una alta probabilidad de encontrarse en situación vulnerable.

9

Con la pandemia, casi la totalidad de migrantes venezolanos en situación vulnerable empeoraron su alimentación y las mujeres solas con menores a su cargo enfrentaron más episodios de inseguridad alimentaria que los hombres.

12

Las y los migrantes venezolanos brindaron más apoyo del que recibieron, y con los apoyos recibidos de vecinos y amigos pudieron mitigar, pero no superar los episodios de inseguridad alimentaria, en especial para las mujeres.

15

La gastronomía y la alimentación dan trabajo a un tercio de las y los migrantes venezolanos en situación vulnerable de Surquillo, pero ocho de cada diez no tienen contrato laboral y trabajan de manera informal.



ficha técnica

Entre marzo y mayo de 2020, la Embajada de Venezuela, junto con Veneactiva y Ocasiven, realizó un censo de la población migrante venezolana en situación vulnerable. Los dos principales criterios de vulnerabilidad empleados fueron la carencia de alimentos o de ingresos suficientes para alojarse y sostenerse. El censo identificó que en Surquillo viven entre 4.228 y 4.322 migrantes venezolanos en situación vulnerable, de los cuales fueron entrevistados 1.809. Tomando como base este censo, ECOSAD, CENCA, Veneactiva y Ocasiven, con el apoyo de la Unión Europea, la Cooperación Alemana y la GIZ, realizaron un estudio como parte del proyecto *Inclusión social, económica y alimentaria de los migrantes venezolanos del distrito de Surquillo a través de la alimentación y la gastronomía*. Entre el 11 y el 29 de enero de 2021, se aplicó una encuesta telefónica a los 1.809 migrantes venezolanos identificados, que fue respondida por 590 personas. Entre el 5 y el 14 de febrero de 2021 se realizó un análisis de redes sociales aplicando una encuesta telefónica a una muestra estratificada de 280 personas. Toda la información fue georreferenciada. Adicionalmente, se realizaron 11 entrevistas virtuales abiertas a migrantes venezolanos que manifestaron su consentimiento para el uso de sus testimonios con fines de investigación-acción. Se contó con el apoyo de la FES Perú para realizar esta publicación y difundir los resultados del estudio.

introducción

La pandemia agravó el riesgo que tiene la población migrante venezolana que reside en el distrito de Surquillo de enfrentar episodios de inseguridad alimentaria. Los principales resultados de un estudio realizado entre enero y febrero de 2021 pusieron en evidencia que la inseguridad alimentaria afectó más a las mujeres solas que viven con tres o más hijos a su cargo, que tienen una situación migratoria irregular, viven en hogares con vulnerabilidad laboral y hacinados en cuartos alquilados. Con la ayuda recibida las y los migrantes venezolanos lograron mitigar pero no superar la inseguridad alimentaria. Sin embargo, el estudio también mostró la importancia que tiene la gastronomía y la alimentación para la inclusión económica y social de las y los migrantes venezolanos del distrito.



1

SER MIGRANTE VENEZOLANO EN EL DISTRITO DE SURQUILLO INDICA UNA ALTA PROBABILIDAD DE ENCONTRARSE EN SITUACIÓN VULNERABLE.

Con la pandemia

82% perdieron su empleo

Quienes tienen menores ingresos destinan el

55% de sus recursos en comprar alimentos

68% viven hacinados en cuartos alquilados



“De Piura nos vinimos para acá en febrero y nos agarró la pandemia, **no tenemos los papeles en regla**, mi esposo comenzó a trabajar en un restaurante, trabajó 15 días y no le pagaron los días que trabajó, ninguno trabajó los primeros meses de la pandemia, **no teníamos dinero ni teníamos comida**”

Glenis, migrante venezolana en Surquillo



Según datos oficiales, en el Perú vive casi 1 millón de migrantes venezolanos. Con unos 100 mil habitantes, el distrito de Surquillo, en Lima (Perú), alberga entre 8 mil y 9 mil residentes venezolanos, siendo el segundo distrito del país con mayor porcentaje de población migrante venezolana respecto a su población total (Migraciones, 2018).

Con 29 mil hab/km² es el distrito más densamente poblado del Perú (INEI, 2020a). y, sin ser un distrito pobre, las zonas más densamente pobladas concentran a la población con menores ingresos.

Una primera constatación fue que los migrantes venezolanos que viven en Surquillo **son una población altamente móvil: una de cada cinco personas inicialmente censadas ya no vive en el distrito.**

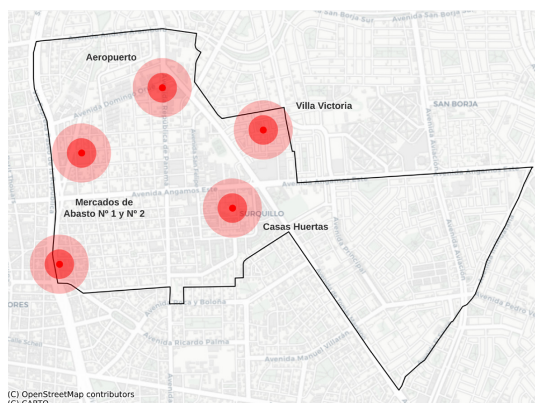
Según el estudio, el 72% de las y los migrantes venezolanos en situación vulnerable son personas adultas en edad laboral y un 25% son menores de edad, siendo más niños que niñas.

Y aunque el grupo es mayoritariamente adulto, **en seis de cada diez hogares viven menores de edad.**

La población migrante venezolana en situación vulnerable se ubica en cinco zonas en: Casas Huertas, la Urbanización Popular Villa Victoria y algunas zonas de Surquillo Antiguo, como Aeropuerto y las proximidades de los Mercados de Abasto N° 1 y N° 2.

“ Hay más de 4000 migrantes venezolanos en situación vulnerable, de los que unos mil, son menores de edad. La mayoría vive en cuartos alquilados y en condiciones de hacinamiento ”

Distribución de la población migrante venezolana en situación vulnerable del distrito de Surquillo



(C) OpenStreetMap contributors
(C) CARTO

Fuente: elaboración propia



El 22% de las personas consultadas dijo no tener sus documentos en regla. Y de ellos, el 38% manifestó no tener ningún tipo de documento, siendo el grupo más vulnerable y, como consecuencia, el que recibe menores ingresos y enfrenta más episodios de inseguridad alimentaria.

En cuanto al tipo de vivienda en la que habitan, **el 68% viven en cuartos alquilados, y el 33% en hogares hacinados con entre tres y ocho personas más.**

A raíz de la pandemia, **el 82% de las personas encuestadas sufrió reveses laborales personales o en sus hogares.** Aunque al momento de realizar el estudio, el 91% dijo estar empleado, **hay cuatro veces más mujeres desempleadas que hombres sin empleo.**

Además, **ocho de cada diez migrantes venezolanos empleados son informales y trabajan sin contrato laboral**, lo que representa un promedio ligeramente más alto que el porcentaje de peruanos en la misma condición, que, en el año 2020, era del 72,7% (INEI, 2020b).

Durante el 2020, el 5% de la población total del distrito enfermó de COVID-19 frente a un 30% de la población migrante venezolana. Poco más de la mitad de quienes enfermaron no recibieron ningún tipo de tratamiento.

El 24% de quienes se enfermaron de Covid-19 viven acompañados, por lo que es probable que los familiares enfermos vivían bajo el mismo techo.

La población migrante venezolana no se encuentra registrada en el Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH) y ven limitada su capacidad de atención en el Sistema Integral de Salud (Freier & Vera Espinoza, 2021; Naciones Unidas, 2021). Con la pandemia, la respuesta sanitaria del Estado no fue efectiva e incluyente para la población migrante venezolana (Banco Mundial, 2019).

Reveses laborales a raíz de la pandemia por sexo (n = 590)			
Reveses laborales	Mujeres	Hombres	Totales
Yo perdí mi trabajo	103	96	199
Otro miembro de mi hogar perdió su trabajo	53	43	96
Yo y otro(s) miembro(s) de mi hogar perdimos nuestro trabajo	23	8	31
Todos los miembros de mi hogar perdieron su trabajo	64	50	114
Todos los miembros de mi hogar perdimos nuestro trabajo	20	21	41
Totales	263	218	481

Fuente: elaboración propia



2

CON LA PANDEMIA, CASI LA TOTALIDAD DE MIGRANTES VENEZOLANOS EN SITUACIÓN VULNERABLE EMPEORARON SU ALIMENTACIÓN Y LAS MUJERES SOLAS CON MENORES A SU CARGO ENFRENTARON MÁS EPISODIOS DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA QUE LOS HOMBRES.

96% viven en hogares con inseguridad alimentaria

38% se saltaron comidas + de 1 vez a la semana.

Saltarse comidas más de una vez a la semana es la forma más grave de inseguridad alimentaria identificada.



“En mi casa hacemos dos comidas, el almuerzo y la cena, **comemos dos veces al día**, nos levantamos un poquito tarde para no desayunar, hacemos comidas más chicas, **estamos reduciendo un poco la cantidad para que alcance**”

Vanessa, migrante venezolana del distrito de Surquillo



Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), una persona o un hogar se encuentra en *inseguridad alimentaria* cuando no tiene acceso físico, social y/o económico a suficientes alimentos para satisfacer sus necesidades alimenticias en forma temporal o permanente (FAO, 2018). Para la FAO, la inseguridad alimentaria puede ser leve, moderada y grave. Quienes se **saltan comidas más de una vez en la semana** enfrentan situaciones de inseguridad alimentaria moderada-grave, siendo el grupo que se encuentra en la mayor inseguridad alimentaria identificada.

Los resultados del estudio revelan que la inseguridad alimentaria tiene mayor impacto en las mujeres con más de 3 hijos a su cargo, en quienes no tienen sus documentos en regla, viven en un cuarto alquilado y en un hogar con ingresos menores al salario mínimo.

Con la pandemia, **el 96% de la población migrante venezolana empeoró la cantidad y/o calidad de su alimentación** con un impacto más fuerte entre la población que vive acompañada que entre quienes viven solos. Por otra parte, las personas con menores ingresos suelen destinar una fracción muy alta de recursos (55%) a comprar alimentos. **La inseguridad alimentaria afectó a poco más de dos tercios de las y los migrantes venezolanos del distrito.**

El 67% indicó que ellos o algún miembro del hogar se saltó comidas durante la pandemia.

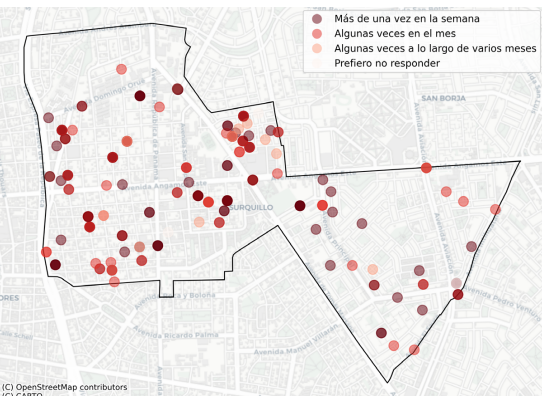
Mientras que antes de la pandemia, solo el 9% de las personas u hogares se saltaba comidas más de una vez en la semana, con la pandemia este porcentaje trepó al 38%.

Salto de comidas antes y con la pandemia (# de personas que aceptaron responder la pregunta y %)										
Escenario	Total		Algunas veces a lo largo de varios meses		Algunas veces en el mes		Más de una vez en la semana		Prefiero no responder	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Antes de la pandemia	590	100%	17	3%	60	10%	52	9%	461	78%
Con de la pandemia	590	100%	30	5%	138	23%	225	38%	197	33%

Fuente: elaboración propia



Distribución de los hogares por frecuencia de salto de comidas durante la pandemia



Fuente: elaboración propia

Más mujeres que hombres enfrentaron situaciones de inseguridad alimentaria moderada-grave con la pandemia. El 66% de las mujeres se saltaron comidas durante el 2020, y más de la mitad, dijo haberlo hecho más de una vez en la semana. En los hogares monoparentales encabezados por mujeres con menores a su cargo, el 32% se saltó comidas algunas veces en el mes, mientras que el 39% lo hizo más de una vez en la semana.

Vivir en un cuarto alquilado agrava el riesgo de inseguridad alimentaria. **El 28% de quienes viven en cuartos alquilados indicaron que, durante la pandemia, ellos u otro miembro de su hogar se saltó comidas más de una vez en la semana, frente al 1% de quienes viven en casas y al 8% de que viven en un departamento.**

La situación es más crítica para quienes no tienen ningún documento migratorio. El 48% indicaron que, con la pandemia, ellos o algún miembro de su hogar se saltaron comidas más de una vez en la semana.

Adicionalmente, el 22% de quienes se enfermaron de Covid-19 indicaron haberse saltado comidas durante la pandemia.

“El porcentaje de migrantes venezolanos que se salta comidas más de una vez en la semana se cuadruplicó debido a la pandemia. Las mujeres y quienes no tienen sus documentos en regla son las y los más vulnerables”

3

LAS Y LOS MIGRANTES VENEZOLANOS BRINDARON MÁS APOYO DEL QUE RECIBIERON, Y CON LOS APOYOS RECIBIDOS DE VECINOS Y AMIGOS PUDIERON MITIGAR, PERO NO SUPERAR LOS EPISODIOS DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA, EN ESPECIAL PARA LAS MUJERES.

54% recibió ayuda alimentaria

de vecinos ,amigos peruanos y venezolanos que viven en el distrito

36% recibió ayuda alimentaria de instituciones



Para los hombres, los apoyos contribuyeron a **disminuir la pérdida en cantidad y calidad de los alimentos.**

Para las mujeres, estos apoyos **no se reflejaron en una mejora de su inseguridad alimentaria**

“Cuando nació mi hijita los vecinos me ayudaron, nos dieron ropita, me sentí por un momento como en Venezuela, donde todo el mundo te da una mano”

Laila, migrante venezolana de Surquillo



La falta de recursos económicos dificultó el acceso a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos.

Para enfrentar las consecuencias alimentarias derivadas de la pérdida o la disminución de sus ingresos muchos hogares en situación vulnerable recibieron donaciones de alimentos.

El 36% de la población migrante venezolana recibió ayuda alimentaria de instituciones y un 54% de vecinos y amigos del distrito. Entre quienes recibieron ayuda alimentaria de instituciones, solo el 7 % recibió ayuda de alguna iglesia, el 6 % de la municipalidad, el 4 % de su empleador y solo el 1%, de alguna empresa.

Toda la ayuda alimentaria recibida mitigó, pero no resolvió la inseguridad alimentaria de las y los migrantes venezolanos de Surquillo.

Tener un contrato de trabajo o algún emprendimiento no está asociado a una mejora en la cantidad y calidad de sus alimentos. Incluso quienes trabajaban en la gastronomía y la alimentación empeoraron su situación alimentaria debido a las restricciones que tuvo el sector y también su precariedad laboral.



“ Pese a que algunos migrantes venezolanos cumplen un importante papel en el control de los impactos de la pandemia, por ejemplo, como trabajadores de la salud, no se beneficiaron de los bonos que el gobierno entregó a la población más vulnerable ”

Por su parte, el haber perdido su trabajo (ellos, alguno o todos los miembros del hogar) y el vivir en hogares con ingresos menores a un salario mínimo (vulnerabilidad laboral) sí se asoció fuertemente a una mayor inseguridad alimentaria, tanto para los hombres como para las mujeres.

Solo el recibir dinero, el tener apoyo de otra persona (generalmente el dueño de la residencia donde viven) y el recibir platos preparados de comida para los hombres, aunque no para las mujeres, parecería haber evitado una mayor inseguridad alimentaria.

La mayor parte de la ayuda alimentaria recibida provino de vecinos y amigos que conocieron en Surquillo y no de conocidos en Venezuela, en el viaje o al llegar a Perú. Consideremos que las y los migrantes venezolanos de Surquillo llevan, en promedio, 2,2 años viviendo en este distrito.

Pese a no tener ingresos suficientes para acceder a todos los alimentos que requerían, un 71% de hombres y un 69% de mujeres brindaron ayuda alimentaria tanto a venezolanos como a peruanos, compartiendo parte de sus escasos recursos como parte de una relación de solidaridad que trasciende a las nacionalidades.

Mientras que los hombres brindaron más ayuda a sus familiares, principalmente a sus madres, fueron las mujeres quienes recibieron y brindaron más ayuda alimentaria, tanto a familiares como de vecinos y amigos del distrito.

Una explicación de por qué, aun con el apoyo recibido, las mujeres no pudieron reducir su inseguridad alimentaria en la misma medida que los hombres puede asociarse al hecho de que ellas ofrecieron más ayuda de la que recibieron. Quizá debido al rol de cuidadoras que usualmente asumen en situaciones de emergencia, incluso encontrándose ellas mismas en situación precaria y vulnerable.

“ Nos tocó ir a tocar una puerta y pedir ayuda, y la señora les avisó a otros vecinos que sí nos ayudaron, nos dieron leche para los niños y otras cosas ”

Julisven, migrante venezolana en Surquillo



4

LA GASTRONOMÍA Y LA ALIMENTACIÓN DAN TRABAJO A UN TERCIO DE LAS Y LOS MIGRANTES VENEZOLANOS EN SITUACIÓN VULNERABLE DE SURQUILLO, PERO OCHO DE CADA DIEZ NO TIENEN CONTRATO LABORAL Y TRABAJAN DE MANERA INFORMAL.



***76% no tiene contrato laboral y trabaja de manera informal.**

La mayoría trabaja como vendedores ambulantes de comida, muchos debieron trabajar durante la pandemia porque no tenían ingresos ni alimentos.

En el distrito **existen muchos restaurantes y emprendimientos alimentarios liderados por migrantes venezolanos** que le aportan sazón a la gastronomía surquillana.

“En mi casa trabajábamos mi esposa, mi hija mayor y yo; y mi suegra hacía ‘cachuelitos’, ahora estoy trabajando solo yo, tengo un triciclo y vendo comida en la calle”

Lenin, vendedor ambulante venezolano del distrito de Surquillo



El distrito de Surquillo es, desde hace muchos años, un distrito de migrantes reconocido por la diversidad de su gastronomía y alimentación, en la que se conjugan las picanterías, los puestos del mercado y los huariques con los restaurantes *gourmet* (Negro, 2018).

Con 13 mercados de abasto, 618 restaurantes y 396 bodegas, la gastronomía y la alimentación constituyen una de las principales actividades económicas del distrito, que cuenta con varios vecindarios alimentarios que cubren una variada oferta y son una fuente de empleo para muchos migrantes venezolanos.

Según el INEI, las y los migrantes venezolanos han encontrado en la gastronomía y la alimentación una de sus principales actividades económicas. Antes de la pandemia, en el país, casi un tercio trabajaba en actividades vinculadas con la gastronomía y la alimentación: el 14% lo hacía como cocinero o ayudante de cocina, el 11% como mesero, el 4% como ambulante y el 2% como repartidor de *delivery* (INEI, 2018).



El estudio realizado en Surquillo identificó que el 36% de las y los consultados se dedicaban a alguna actividad vinculada con la gastronomía y la alimentación: un 33% trabajando en la venta ambulante de comida, un 22% en *delivery*, un 19% laborando en restaurantes y otro 19% en mercados o bodegas.

Adicionalmente, hay al menos 33 emprendimientos alimentarios y gastronómicos lideradas por migrantes venezolanos con distinto grado de desarrollo, que incluyen desde actividades de subsistencia hasta restaurantes formales reconocidos por su sazón.

El proyecto *Inclusión social, económica y alimentaria de las y los migrantes venezolanos del distrito de Surquillo a través de la alimentación y la gastronomía* contribuyó a formalizar emprendimientos gastronómicos y a conformar una asociación de vendedores ambulantes de alimentos. También ayudó a fortalecer las capacidades para la incidencia política de 22 miembros del Consejo de Residentes Venezolanos en el Perú, y sensibilizar y capacitar a las y los migrantes venezolanos en situación vulnerable en temas de nutrición y alimentación saludable.



Dado que la mayor parte de emprendimientos gastronómicos y alimentarios a cargo de migrantes venezolanos en Surquillo aún son actividades de subsistencia y, por lo tanto, no reúnen las condiciones necesarias para formalizarse, muchos se han visto fuertemente impactados por la pandemia.

Como parte de las actividades implementadas por el proyecto, 42 migrantes venezolanos vendedores ambulantes de alimentos, de un total de 67 identificados, participaron en reuniones de sensibilización y capacitación. Y 14 decidieron constituir una asociación de vendedores ambulantes de alimentos.

El proyecto tendió puentes con la Municipalidad de Surquillo para reconocer a la asociación en el Registro Único de Organizaciones Sociales (RUOS) del distrito como un paso previo al proceso de diálogo, que busca mejorar sus condiciones de trabajo respetando la normativa vigente.

También se identificó a 33 emprendimientos gastronómicos y alimentarios liderados por migrantes venezolanos. Cuatro de los cuales fueron formalizados.

Buscando mejorar la integración económica, social y alimentaria entre peruanos y

venezolanos se apoyó la organización del *Festival Virtual Surquillo Barrio del Sabor*, en alianza con Ocupa tu Calle, que generó un espacio de encuentro en el que participaron la municipalidad, los restaurantes, los mercados de abasto y un amplio grupo de emprendedores. El festival logró visibilizar a los emprendedores venezolanos, reforzar la tradición gastronómica del distrito y su perfil diverso, multicultural y de encuentro de sabores y saberes. Tanto restaurantes como vendedores ambulantes presentaron sus recetas y compartieron en público sus actividades, mostrando otra cara de la solidaridad que existe entre peruanos y venezolanos.

Debido a que el proyecto no tenía como uno de sus objetivos directos facilitar la ayuda alimentaria, Veneactiva y Ocasiven compartieron los resultados de la base de datos con otras organizaciones especializadas, logrando canalizar ayuda alimentaria, monetaria y sanitaria para poco más de 300 migrantes venezolanos que enfrentaban situaciones de inseguridad alimentaria moderada-grave.

La intervención se benefició de la existencia de una plataforma previa integrada por la Municipalidad Distrital de Surquillo, los mercados de abasto, un amplio grupo de restaurantes y diversas ONG y agencias de cooperación que elaboraron un Plan de Acción Alimentario y ayudaron a diseñar la marca Surquillo Barrio del Sabor¹.

¹ El colectivo de ONG y agencias de cooperación que promovieron estas actividades se encuentra formado por ECOSAD, La Federación Nacional de Trabajadores de Mercados-FENATM; Rikolto Perú, la Fundación Friedrich Ebert Perú, CENCA y la Municipalidad distrital de Surquillo.

El proyecto implementado junto a migrantes venezolanos en situación vulnerable del distrito de Surquillo muestra que, para canalizar ayudas a quienes padecen situaciones de inseguridad alimentaria, es necesario contar con una base de datos actualizada, tener una plataforma multiactor conformada por autoridades y organizaciones del distrito, y una estructura de apoyo soportada en las organizaciones de migrantes venezolanos.

Los resultados destacan el papel que tiene la gastronomía y la alimentación en los procesos de inclusión económica y social de las y los migrantes venezolanos en situación vulnerable, que ven en este tipo de actividades económicas una valiosa oportunidad de generación de ingresos.

“En mi casa trabajábamos mi esposa, mi hija mayor y yo; y mi suegra hacía ‘cachuelitos’, ahora estoy trabajando solo yo, tengo un triciclo y vendo comida en la calle”

Lenin, vendedor ambulante
venezolano del distrito de Surquillo



referencias

- Banco Mundial. (2019). *Una oportunidad para todos. Los migrantes y refugiados venezolanos y el desarrollo del Perú*. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/32816/143724.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Defensoría del Pueblo. (2020). *Personas venezolanas en el Perú. Análisis de la situación antes y durante la crisis sanitaria generada por el COVID-19*. Defensoría del Pueblo. <https://www.gob.pe/institucion/defensoria-del-pueblo/informes-publicaciones/1422395-informe-de-adjuntia-n-002-2020-dp-adhpd>
- FAO. (2018). *Escala de experiencia de inseguridad alimentaria* (pp. 1–17). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <http://www.fao.org/3/bl354s/bl354s.pdf>
- Freier, L. F., & Vera Espinoza, M. (2021). COVID-19 and Immigrants' Increased Exclusion: The Politics of Immigrant Integration in Chile and Peru. In *Frontiers in Human Dynamics* (Vol. 3, Issue March). <https://doi.org/10.3389/fhumd.2021.606871>
- INEI. (2018). Características sociodemográficas de la población venezolana censada en el año 2017. In *INEI*. Instituto Nacional de Estadística e Informática. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1577/Libro02.pdf
- INEI. (2019). *Condiciones de vida de la población venezolana que reside en Perú*. Instituto Nacional de Estadística e Informática. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1666/
- INEI. (2020a). La población de Lima supera los nueve millones. In *Oficina Técnica de Difusión*. Instituto Nacional de Estadística e Informática. <http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/la-poblacion-de-lima-supera-los-nueve-millones-y-medio-de-habitantes-12031/>
- INEI. (2020b). *Producción y empleo informal en el Perú*. Instituto Nacional de Estadística e Informática. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1764/libro.pdf
- MIGRACIONES. (2018). *Características sociodemográficas de ciudadanos venezolanos que tramitaron el Permiso Temporal de Permanencia-PTP en el Perú 2017-2018*. Oficina General de Planeamiento y Presupuesto, Superintendencia Nacional de Migraciones. <https://www.migraciones.gob.pe/comunicaciones/publicaciones/Caracteristicas-sociodemograficas-de-ciudadanos-venezolanos.pdf>
- MINAGRI. (2013). *Estrategia nacional de seguridad alimentaria y nutricional 2013-2021*. Ministerio de Agricultura y Riego. <https://www.midagri.gob.pe/portal/download/pdf/seguridad-alimentaria/estrategia-nacional-2013-2021.pdf>



-
- Naciones Unidas. (2021). *Estudio especializado sobre efectos socioeconómicos del Covid-19 en la población refugiada y migrante de Venezuela en el Perú*. Naciones Unidas Perú.
- Negro, M. (2018). *¿Aún no conoces "Surquiyork"? El boulevard gastronómico que deslumbra Surquillo*. La República. <https://www.mercadonegro.pe/marketing/aun-no-conoces-surquiyork-el-boulevard-gastronomico-que-deslumbra-surquillo/>
- PADF. (2019). *Estudio sobre el perfil socio económico de la población venezolana y sus comunidades de acogida: una mirada hacia la inclusión*. Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF).
- Santandreu, A., Huaita, A. M., & Ortega, C. (2021). Hubs y vecindarios alimentarios: Los mercados de abasto como centralidades para la resiliencia alimentaria de la ciudad. In Ocupa tu calle (Ed.), *V Foro Internacional de Intervenciones Urbanas FIIU5. Resiliencia Urban. Tomo I: Artículos y Foto Ensayos* (pp. 60–69). Ocupa tu calle.



**Para conocer más
visita nuestra página web:**

<https://venezuela-en-surquillo.ecosad.org/index.php>

